

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

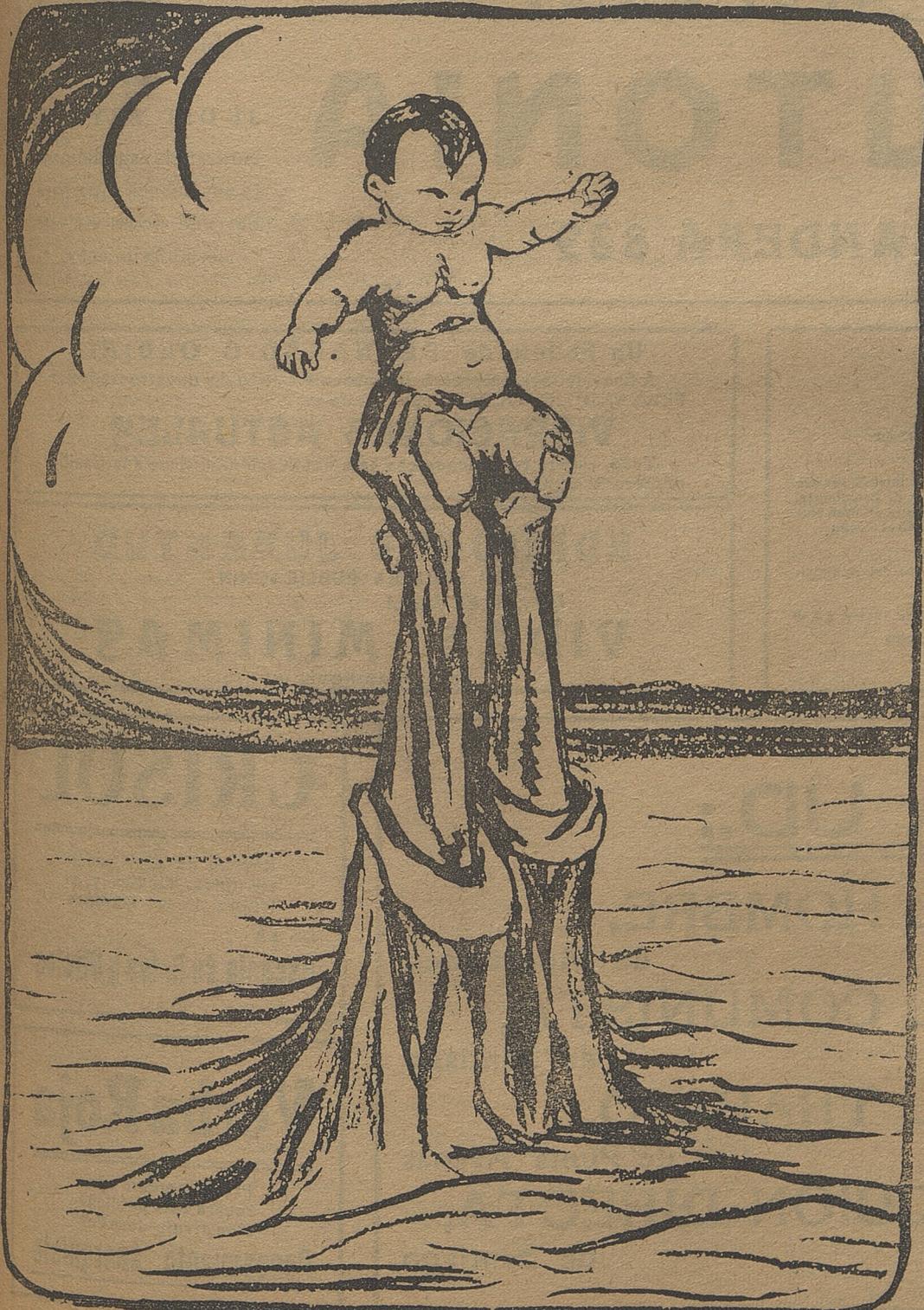
Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO I. SANTIAGO, AGOSTO 13 DE 1921 NÚM. 29



EL CARTEL de 509

¡La Tierra está fecundada con sacrificios de mártires y dará a luz, entre olas de sangre, una sociedad nueva!

En todos los continentes y en todos los mares se adivina el latir de una nueva vida que jermiña lenta y robusta; en Rusia y en Italia, en España y en Francia, en Alemania, en Inglaterra y en el Japón y en Ucrania, en Australia y en la India, en Estados Unidos y en Méjico, en Brasil y en Argentina, en el Perú y en Chile, en todo el orbe bulle el torrente de la rebelión, y los productores se organizan para alcanzar su total emancipación.

La luz ha taladrado las testas de los trabajadores, endurecidas por la ignorancia y la explotación; sus pechos se hinchan plenos de fé y entusiasmo y siguen avanzando en el camino ya iniciado, luchando hasta perecer para marcar con sus cadáveres una pulgada más en la ruta, sintiendo la satisfacción de no morir esterilmente así como el beduino, que al ser sepultado por el simoun en el desierto, sabe que su esqueleto, unido al de sus antecesores, prolongará la estela blanca que conduce al oasis salvador.

¡La Tierra está fecundada con sacrificios de mártires y dará a luz, entre olas de sangre, una sociedad nueva!

Los explotadores esgrimen las armas de la opresión, y al estorsionar las ideas nuevas van torciendo la cuerda que los suspenderá a la horca justiciera!

¡La opresión fortalece a los oprimidos que, en un día no lejano, se desbordarán con fuerza incontenible, destructora y creadora!

¡Los moldes de la actual sociedad capitalista, transformadores de los hombres buenos que desean vivir como hermanos, en lobos hambrientos que se deboran esterilmente, saltarán hechos trizas bajo el ímpetu de la idea que germiña en el corazón de la humanidad!

Y cuando los productores, desesperados por la opresión se unan en un solo brazo y se arrojen contra las armas de los explotadores, todo será un solo mar de sangre...!

Y cuando, en el silencio de esa noche, parezca que ya no hay vida sobre la Tierra, emergerán rígidos los brazos heroicos y creadores del proletariado y alzarán hacia el sol naciente, el cuerpo palpitante de la sociedad nueva!

¡¡La Tierra está fecundada!!

CAFE GLANZ

Bandera esquina de San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

Salón de Billares

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES:

CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867

Para el Sport en todas sus formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el material más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima. Artículos para Sport Atlético. para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH Y CHAVES LIMITED

SERVICIO DE
COMEDORES

A CARGO DE UN
PERSONAL COMPE-
TENTE Y ESMERADO

Comida desde las 8 P. M.

RESTAURANT

TEUTONIA

BANDERA 839

Orquesta todas las no-
ches a cargo de la dis-
tinguida concertista vie-
nesa

JUDIT SEYLER
contratada especialmen-
te en Buenos Aires para
dar audiciones en este
establecimiento

JUVENTUD

Revista mensual de la Federación de Estudiantes de Chile
Editorial y Agencia de Publicaciones

EL 21 DE JULIO DE 1921, primer aniversario del saqueo y destrucción total de sus oficinas de redacción y administración situadas en el antiguo local de la Federación de Estudiantes, «JUVENTUD» publicó una serie de cinco tarjetas postales en que se muestra gráficamente El Terror Blanco. Precio de cada una: 20 centavos. Ventas al por mayor: \$ 15 el ciento.

Últimas novedades de la Agencia de Publicaciones

PAGINAS DE LA LUCHA COTIDIANA por Enrique Malatesta. Precio del ejemplar: Edición popular: \$ 3. Edición especial: \$ 4.

BABEL. Revista de arte y crítica. Número 3. Ejemplar: \$ 0.50.

NOSOTROS. Revista de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias sociales, Ejemp. \$ 3,50

Pedidos a la Administración de JUVENTUD Agustinas, 632
Casilla 2771 Santiago

Un Folleto de FERNANDO G. OLDINI

A fines de mes aparecerá un opúsculo crítico de nuestro redactor FERNANDO G. OLDINI cuyo título es:

VIBRACIONES ACTUALES

Todo asunto relacionado con esta publicación, dirijase a la Casilla número 3323, Santiago.

EDICIONES JUVENTUD
DE PRÓXIMA PUBLICACION

GONZALEZ VERA

VIDAS MINIMAS

(PEQUEÑAS NOVELAS)

POLICLINICO
DE LA

Federación de Estudiantes

DE CHILE

Atiende todas las noches
de 9.30 a 11 P. M. a los
miembros de la Federa-
ción y a los obreros de
la Universidad Popular
Lastarria

Tiene secciones de Medicina,
Cirugía, Venéreas y Laboratorio

LEA UD.:

EL HOMBRE,
de Montevideo

EL COMUNISTA,
de Santiago

EL TRABAJO,
de Punta Arenas

ACCION DIRECTA,
de Santiago

CRISOL

Revista de divulgación
científica, técnica y li-
teraria de los alumnos

DE LA

Escuela de Artes y Oficios

Verba Roja

Próximamente apa-
recerá esta publica-
ción divulgadora del

Pensamiento Anarquista

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN
:: CLUB ::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

Barbarie, no Civilización

Los árabes dominaron en España por espacio de ochocientos años. Las invasiones de la edad media tenían un carácter substancialmente distinto de las invasiones de ahora. Eran pueblos enteros que se ponían en marcha, casi siempre movidos por necesidades fisiológicas, en la búsqueda de mejores condiciones que las nativas para su existencia. El jefe de familia llevaba todo consigo: sus armas, su mujer, sus niños, sus ganados, sus trebejos. Eran invasiones justificadas por necesidades superiores, instintivas, de conservación, de expansión si se quiere, de razas que se creían por sobre las demás.

La invasión árabe en España tuvo también un carácter de expansión religiosa; un carácter sentimental, más que de cálculo; carácter idiosincrásico de todos los pueblos de Oriente. Eran aquellos los tiempos de luchas religiosas, cristianos e infieles se rompían recíprocamente los huesos. Era el Alah musulmán contra el dios de los cristianos, Mahoma y Cristo trenzados en brava y secular pelea.

Aun cuando los españoles—visigodos primitivamente posesionados de la Península—odiaban cordialmente a sus dominadores, es lo cierto que debieron a la civilización morisca los primeros balbuceos del relativo progreso de que han gozado después.

La civilización árabe ha dejado en España muchas lecciones objetivas. Entre otras dos monumentos arquitectónicos que acreditan, ya en aquellos remotos tiempos, el desarrollo superior de su cultura. Son ellos la Alhambra, cerca de Granada, y la mezquita de Córdoba, construcciones cuya grandiosidad asombra al viajero y le inclina a mirar con admiración y simpatía la obra civilizadora de los moros en España.

Pero los odios religiosos y de raza se sobrepusieron a la obra civilizadora de los árabes. El matrimonio de los reyes católicos de Aragón y de Castilla, Fernando e Isabel, concertado para juntar fuerzas con que expulsar a los moros, puso fin a la dominación árabe en el año 1491, y con ello empezó la decadencia de España. El descubrimiento y conquista de América, que le siguió poco después, no fué más que un interregno en aquella decadencia.

Arrojados los árabes, y a modo de represalia, España quiso tener posesiones en África, en tierra de moros.

¡Pero cuán distintos son los móviles de esta invasión de la costa marroquí, de aquellos que inspiraron a los árabes al sentar pie en Europa!

La España del siglo XV, cuando la expulsión de los moros, es la misma España que vino a América, es la misma España que ahora extorsiona el África.

Los mismos métodos empleados ahora para sojuzgar moros, fueron empleados por sus aventureros en la conquista de América.

España, la España feudal del siglo XV, no ha cambiado en un ápice; sobrevive con todos sus vicios, con todas

sus rapacidades de antaño, que han hecho en todas partes odiosa su dominación. Filipinas, Cuba, Puerto Rico, el Riff, son letreros de ignominia, son índices que acusarán eternamente a España como una nación de aventureros sin más ley que el robo y la extorsión.

Francia en Argel, Italia en Trípoli, España en Marruecos, han vomitado el hierro de sus cañones para sojuzgar una raza, para llevarle su civilización...; una mentida civilización basada en la fuerza; una civilización que es afrenta para la humanidad, por los salvajes medios de explotación que se ponen en práctica a fin de que una minoría parasitaria viva en espléndidas mansiones y goce integralmente de todos los placeres, mientras la inmensa mayoría trabaja por un mendrugo para llenar los trojes del hacendado, para hartar de oro las cajas del millonario, para que impúdicas mujeres lleven en joyas fortunas que representan el hambre de millares y millares de infelices sin pan, sin calor, sin techo para sus cuerpos; sin luz para sus cerebros, condenados a perpetua miseria moral; una civilización, en fin, que usa como armas de triunfo la mentira, la hipocresía, el dolo, la perfidia, la simulación...

Bien hacen los marroquíes en resistir a los invasores de su suelo, a los que, so pretexto de civilizarlos, han ido a incautarse de sus minas, a violarles sus mujeres, a detentarles sus bienes, a explotar miserablemente a los nativos, a valerse de estos mismos nativos para consumir sus planes de latrocinio y matar sus libertades.

Bien hacen los moros en rechazar a los invasores, portantes de una civilización que es una ignominia, —una ignominia de que protestamos todos los hombres honrados del mundo.

Nosotros hacemos votos por que los nativos de África no cesen en sus actividades guerreras, mientras las botas españolas sigan hollando el suelo africano.

Justo es que reciban castigo de su mano los que llevaron la invasión al África con fines de extorsión, no de cultura. Los marroquíes deben limpiar el continente africano de aventureros y explotadores.

Lo sensible es que este castigo haya de caer sobre inocentes. La España Obrera, forzada por la reyecía y la nobleza a hacer la guerra en África, está pagando con su vida los fantásticos proyectos de dominación con que sueña la otra España, la España formada por políticos tan fanfarrones como ambiciosos.

M. J. MONTENEGRO

«Acción Directa»

El número 8 de este importante periódico que edita la Unión Local publica: "BASES, PRINCIPIOS Y MÉTODOS DE LOS I. W. W." Prosa y Versos por Emilio Zola y Carlos Pezoa Véliz, etc.

Pedidos a Casilla 6010, Correo 5, Santiago.

La Cultura Proletaria

Cuando se examinan los sistemas de enseñanza que hoy están en vigencia, se nota, sin dificultad, que están subordinados a un concepto de clase. La nobleza y la clerecía tenían sus métodos, y la burguesía, desde las revoluciones que le han dado el poder público, tiene el suyo. Cuando establece la instrucción obligatoria, piensa en su utilidad, no en la de las masas. Para que el asalariado pueda desarrollar el rol que se le ha asignado en el mecanismo económico, es indispensable que tenga un rudimento de conocimientos. Para ahogar en él los pensamientos de revuelta que germinarían, se le inculca, por una especie de catecismo, el respeto de las cosas establecidas, del orden presente. La escuela primaria, a los ojos de los que la han creado y multiplicado, era un instrumento de dominio.

La enseñanza en el régimen libertario no será lo que es en el régimen capitalista; como Marx lo ha mostrado, las transformaciones económicas deben ejercer su acción en todos los dominios. Tenemos hoy la escuela de la aristocracia y la de la masa. En la primera se forman los dirigentes, en la segunda, los dirigidos. En el mundo de mañana habrá una misma y única escuela para todos; no escribo para todas las clases ya que las clases serán abolidas. La única distinción admisible será la de las aptitudes e inteligencias, estando la sociedad interesada en buscar en cada niño, en cada adolescente las capacidades innatas, a fin de hacerlas fructificar para mayor beneficio de todos.

Pero, mientras que el proletariado espera llegar a ser dirigente de los acontecimientos y reorganizar a su gusto las instituciones de todo orden, debe esforzarse en aumentar la suma de sus conocimientos. Cualquiera que sean las barreras que le oponga el régimen, este proletariado puede, por sus propios recursos, que aumentan a medida que amplía sus organizaciones, dotarse de medios de cultura menos imperfectos.

Luchar contra la ignorancia es una obligación ineludible. Se lucha contra ella, no solamente estudiando la historia del mundo, la evolución de las sociedades, siguiendo los descubrimientos científicos

hasta sus últimas consecuencias, familiarizándose con los autores que han analizado el alma humana, sondeando los problemas de toda índole que nos solicitan, sino todavía, entregándose a placeres estéticos.

La clase obrera, en nuestros países occidentales, en que cada día se liberta un poco más, lleva infinitamente más lejos que la burguesía la pasión por la verdad. Discute, razona, no acepta ninguna idea sin haberla profundizado y experimentado, y cada uno sabe, por experiencia, que no basta la simple fraseología para convencer a los auditorios proletarios.

Al mismo tiempo, esta clase obrera, atestigua su sensibilidad artística, su comprensión de la belleza. Trátese de música o de pintura el proletario culto demuestra más gusto que los antiguos o los nuevos ricos. A él es a quien se ve en nuestros museos, es él, quien en nuestros conciertos clásicos, manifiesta su entusiasmo de buena ley por las obras maestras. La élite que se ha formado en sus filas, deja prever qué alegrías reservan a los artistas del futuro las masas populares educadas, liberadas, al fin, de la amarra del salario, alejadas del exceso de trabajo físico.

Los viajeros que han estado en Rusia desde 1917, no agotan los elogios, sobre los espectáculos, a que han asistido en los teatros. Estos proletarios, dueños del poder, es decir de sí mismos, no se contentan con las eternas insensateces que tanto gustan a nuestras clases dirigentes. Van derecho a las cosas grandes, a las obras eternas, a lo clásico de todos los tiempos. Constituyen el mejor y el más noble público.

Desenvolver la cultura proletaria, inculcar a los trabajadores el amor por las obras literarias, teatrales, científicas, que han honrado a la humanidad, estimular su pensamiento, es arrancarlos del servilismo en que se trata de mantenerlos, es —elevándolos por encima de la condición intelectual mediocre en que el poder burgués pretendía arrinconarlos—prepararlos a las tareas gigantescas como serán las suyas.

Es necesario, para darse esta preparación, que los obreros encuentren alrededor de ellos, cuidadosos

en servirlos, hombres que hayan tenido la posibilidad y el tiempo de dotarse de una cultura superior. Esta no crea privilegios, sino deberes. Y los intelectuales que han tenido la suerte de alcanzar un elevado grado de educación, no deberían evanecerse de ello; no probarían más que su propia mediocridad

si no experimentaran la necesidad de hacer participar a las multitudes en los gozos del espíritu que les son dispensados. Entregándose a esta labor obligatoria, ellos completarán, por otra parte, su instrucción personal.

P. L.

(De «Clarté») París.

EL TERROR BLANCO EN "españa"

La prensa burguesa de todos los países ha silenciado la gravedad de la situación obrera en España, a causa del terror blanco que ha recrudecido después de la muerte del premier "dato"

Una relación sucinta de aquellos horrores nos la da la comunicación del "Comité de Relaciones de los Anarquistas de España" al Congreso Antimilitarista Internacional

Camaradas:

Saludamos a todos los que anhelantes de una sociedad más humana que la presente, os reunís en ese Congreso para tratar del militarismo verdadera úlcera de la Humanidad, considerándolo como un documento más contra esta institución monstruosa.

Queremos pintar aquí la situación de España y casi no encontramos palabras apropiadas para hacerlo; es tan horrible nuestra situación, tan cruel la represión que la burguesía del brazo del militarismo nos está haciendo, que supera a la hecha hasta aquí por todas las tiranías. Ni la feroz represión por la Inquisición española bajo el poder de torquemada, ni las violencias del duque de alba en Flandes, ni los rigores de los gobiernos zaristas, ninguna de estas grandes manifestaciones de la tiranía supera a la que se lleva a cabo por el gobierno español.

España está dominada por la clase militar que en la sombra y por medio de unos Comités Ejecutivos llamados juntas de defensa, dispone a su capricho de los gobernantes que no son en sus manos más que simples muñecos; algún político que sintió la vergüenza de ser juguete de estos jenízaros se le hizo imposible gobernar.

Al principio, estas juntas de defensas, representación de la clase militar, conformáronse con imponer su voluntad en lo referente al régimen interior del ejército, obligando a aumentar el presupuesto de guerra y pidiendo mejoras en sus haberes. Mas bien pronto su influencia invadió otros campos donde por lo visto había sido solicitada su ayuda, y aliándose con la gran burguesía se propuso machacar los cráneos donde se arbergaban cerebros llenos de ideas de justicia y redención humanas.

Sirviéndose como instrumentos de los políticos palaciegos, como dato, establecieron una dictadura burguesa-militar, suspendiendo todas las garantías que la Constitución concede a los españoles; se atropellaron todas las leyes, se nombraron gobernadores civiles a generales distinguidos por su dureza y sal-

vajismo, y empezó el calvario para para todos los sindicalistas y sus afines, siendo en Barcelona el sitio en que el rigor y la persecución llegaron a términos nunca vistos.

Solamente en esta ciudad y en el espacio de diez días, las detenciones se elevaron a un millar. Llenas las cárceles y todos los locales apropiados, empezaron a formar cuerdas de compañeros que custodiados por guardias civiles a caballo, llevan dos meses por las carreteras de cárcel en cárcel y con un socorro para cada jornada de 30 y 40 kilómetros, de cincuenta céntimos.

Pero los sufrimientos de estos camaradas son poca cosa lado al lado de las torturas de que son víctimas al ser detenidos. Golpeados brutalmente, muchos han sufrido tan horrible torturas, tales como retorcerles los testículos, que locos se han visto obligados a firmar en blanco declaraciones sobre las cuales los jueces se han apoyado para lanzar a muchos a presidio para toda su vida y para fusilar a cuatro inocentes en los fosos de Montjuich.

Viéndose las autoridades impotentes para dominar la resistencia obrera, formaron bandas compuestas de apaches, macarrones y policías, que con completa impunidad asesinaban en plena calle a los más significados sindicalistas. Como si esto no fuera bastante, la fuerza pública empezó a matar a nuestros compañeros detenidos al ser conducidos a la cárcel, bajo el pretexto de intento de fuga.

Podéis daros una idea aproximada de la represión que sufrimos, sabiendo que en cuatro días pasaron por la sala de autopsia del Hospital, treinta cadáveres de compañeros asesinados en la calle.

La situación es la misma en toda España; básteos saber que en el espacio de un año los tribunales militares han dictado veinticinco penas de muerte y quince a cadenas perpetuas, llevándose a cabo veinte ejecuciones.

Hermosos actos de heroismos se han realizado en protesta contra este régimen de tiranía; entre otros, os citaremos la sublevación de un regimiento de artillería en Zaragoza, varias muertes de oficiales del ejército cometidas por soldados, y

para remate la ejecución del hombre representativo de toda esta organización burguesa militar, de Eduardo Dato, presidente del consejo de ministros, muerto a balazos por tres compañeros.

Todos estos hechos, todo el calvario que sufrimos, ha sido desfigurado totalmente por la prensa burguesa internacional y silenciado por mucha parte de la socialista, por lo que nosotros tomando ese Congreso como portavoz de nuestra indignación, os lo damos a conocer para que por vuestro medio lo conozca el Universo entero.

Nosotros que como anarquistas nada hubiéramos tenido que temer por ahora; nosotros que estamos al margen de los sindicatos obreros cuya destrucción era el único fin de la represión, no tuvimos más remedio ante la brutalidad de las fieras militares que intervenir activamente en ayuda de nuestros compañeros sindicalistas, guiados por nuestro espíritu rebelde y de solidaridad. Esto nos ha ocasionado la muerte de cuatro camaradas y la prisión de otros muchos, algunos de ellos pertenecientes a este Comité.

Presenciamos con sentimiento la indiferencia con que se ven en el seno de las organizaciones obreras y culturales del mundo, los actos vandálicos que el estado español comete con nosotros, sentimiento nacido al ver la poca importancia que dan a la solidaridad internacional y que contrasta con la estrecha unión

que todos los gobiernos, que todas las burguesías, que todas las fuerzas reaccionarias tienen entre sí.

Sufriendo tan de cerca el régimen del sable, teniendo sobre nuestras espaldas al monstruo, comprenderéis el interés que tiene para nosotros, los que vivimos en el país de las aventuras guerreras, ese Congreso que estáis celebrando y solo la vigilancia extremada hasta lo inverosímil en los alrededores de las fronteras, consecuencia de la ejecución de Dato, ha hecho imposible a nuestro Delegado hacer acto de presencia entre vosotros como era nuestro más vivo deseo.

Nos adherimos sin embargo al Congreso y estamos dispuestos a coadyuvar con arreglo a nuestras fuerzas en una acción práctica contra el militarismo.

Creemos nosotros que la labor a realizar para que sea eficaz, debe encaminarse al ataque directo de todas fuentes en que se nutre el militarismo, acompañado de una propaganda tenaz para infiltrar en el cerebro del pueblo, ideas que le emancipen de todos los prejuicios patrióticos que son los sostenes del más firme puntal de la actual sociedad.

Tened pues, camaradas, la seguridad que aunque distantes de vuestro lado, nuestro espíritu está con vosotros y sabremos en todo momento cumplir con nuestro deber de hombres conscientes, con nuestros ideales de anarquía.



Un aparato peligroso para el "diario ilustrado"

Desde hace mucho tiempo los gobiernos capitalistas estaban preocupadísimos en los ensayos de un aparato destinado a averiguar, a través del cráneo, las ideas de los individuos.

Los "elementos indeseables" estaban contentísimos, porque creían que la mencionada máquina no se iba a inventar jamás. De esta manera estaban dispuestos a continuar pensando esas "terribles ideas disolventes" hasta el fin de sus días.

Pero, he aquí, que todo abuso tiene su término.

En efecto, el gobierno de Servia, que marcha a la cabeza en materia de depuración social, acaba de inventar y empieza a aplicar la famosa maquinita que registra las ideas a través del cráneo.

El "diario ilustrado" (Cloaca Máxima) del 11 publica el siguiente telegrama:

PENA DE MUERTE AL QUE PREDIQUE IDEAS COMUNISTAS

Belgrado, 10.—Se anuncia en forma autorizada que a consecuencia de la nueva ley recientemente aprobadas por las Cámaras legislativas, han sido disueltas todas las asociaciones comunistas.

La ley contra los comunistas dispone severísimos castigos para los que profesan ideas comunistas y la pena de muerte para aquellas personas que se dediquen a repartir folletos de propaganda comunista.—(United).

Después de leer lo anterior, lo único que deseamos—ya que tenemos buen corazón—es que jamás llegue a Santia-

go la máquina que ve a través del cráneo, no por los bolshéviks que merecen ser castigados, sino por el peligro que representa para los redactores del "diario ilustrado".

¡Dios mío! ¡Qué cosas se verían si les aplicaran la maquinita!

Un cuento político

"La nación" acaba de premiar uno de los ochocientos cuentos que se presentaron al concurso.

La obra favorecida sugiere al lector varias consideraciones acerca de la literatura y sobre la personalidad de los jurados.

Después de leer "los asfaltadores" piensa uno fácilmente que nuestra literatura no progresa ni tampoco se mantiene en receso.

El cuento premiado no acusa ninguna novedad. Está escrito con el procedimiento común. El autor cuenta algo en un lenguaje sin movimiento ni agilidad. Y cuando se llega al término, después de saltar varios sitios comunes, uno constata que la lectura lo ha dejado frío.

Se trata, pues, de un cuento sin poder de emoción ni conmoción; de un cuento que no interesa.

Y como si esto fuera poco, el autor intercala en su narración un semi tema político. Un profesor de pueblo o de barrio, habla de la instrucción como de una fuerza moralizadora y transformadora en oposición a la acción directa del pueblo contra sus opresores.

Las colectas

Al paso que vamos, en nuestra capital antes de mucho tiempo se hará una colecta diaria.

El objeto es casi siempre el mismo: la caridad. La caridad creada y mantenida por los mismos que han hecho posible la miseria.

Las hijas y las esposas de lo que se adueñan del trabajo de los campesinos, mineros y obreros, se cuelgan del brazo del transeunte para sacarle una moneda.

Y, con el montón de óbolos que acumulan del día a la noche, inauguran un asilo para que se pudran apaciblemente los que reventaron trabajando toda la vida para los vagos bien apellidados.

A veces, de pensar en esto, uno se pone neurasténico y se indigna. Y tiene ganas de ir por las calles del hambre, gritando: "no aceptes nada de los usurpadores; cuando tu niño no tenga leche, déjalo que muera. Cuando te falten las fuerzas y no puedas trabajar, cómete los puños".

Pero sería una prédica inútil; quien ha vivido una vida entera reemplazando o complementando a una máquina no tiene alma para el heroísmo.

Debemos, pues, tolerar a la caridad y si nos resulta posible mostrarnos amables.

Con la caridad, nuestras damas pueden demostrarnos que además de su hermosa carne tienen una serie de buenos sentimientos que no ocupan todo el tiempo en su propia satisfacción, etc., etc.

Debemos seguir agregando nuestro óbolo al de todos. Así, algunos de nuestros hijos, podrán alimentarse hasta que llegue el instante en que la fábrica, la mina o la tierra ajena, los

reclame para estrujarlos como a todos los que fueron antes de ellos.

Pudridero para trabajadores desocupados

En nuestra hermosa ciudad existen varios pudrideros para obreros desocupados. La prensa en su afán de honestidad los llama: "albergues"; pero en su intimidad sabe que realmente se trata de pudrideros.

No tenemos que hacer censuras al gobierno. Al contrario; este ha hecho más de lo que suponíamos.

En el régimen actual cada hombre debe bastarse a sí mismo y cuando no pueda hacerlo, debe morir de hambre secretamente a fin de que la justicia no tenga pie para meterle un proceso por intento de suicidio.

Cuando se conoce esta premisa nacional, uno no puede indignarse porque el gobierno no da a los desocupados hogares habitables. Sería una injusticia.

Pero antes de que todo esto fuera posible existía algo. Los "productores" de salitre lo vendían a un precio acordado por intermedio de la casa Gibbs.

A los agricultores extranjeros no les convino el precio y no compraron y los "productores" como habían celebrado contrato para vender a precio fijo dejaron de "producir".

Con esto se conquistaron el ocio 20 mil productores efectivos.

Sin embargo tampoco se puede protestar porque otra premisa nacional establece la más amplia libertad de comercio...

Después de él, tomó la tribuna el presidente del **noyau** (núcleo) comunista del **ejército rojo que estaba de guarnición en la aldea**, repitiendo, poco más o menos, los argumentos de su predecesor. Además, pidió que se denunciaran a los desertores del ejército rojo, amenazando a los campesinos que fueran cómplices o sospechosos, con arrasar sus cosechas, confiscar todas sus propiedades y aprisionarlos.

A las once, tomo la palabra un comunista de la **Tche-ka** de Odesa, que habló largamente de la belleza del comunismo, y de la necesidad de ser implacables hacia aquellos que rechazaran las sugerencias de los comunistas. Los comunistas aplaudían rabiamente.

Un campesino entonces se levantó para pedir que los discursos fueran menos largos. Un comunista lo apostrofó, tratándolo de menchevique, que no quería oír la verdad revolucionaria.

Muchos campesinos abandonaron la sala.

Otros dos oradores, igualmente comunistas se sucedieron.

La mitad de los auditores, poco a poco se habían ido.

El presidente protestó, y ordenó a los soldados que cerraran las puertas a fin de que no saliera nadie.

Otro campesino se levantó y propuso cambiar algunos nombres de la lista comunista, sino los delegados serían siempre los mismos; era preciso agregar algunos campesinos, y así el Soviet representaría mejor las aspiraciones de la población.

Estas palabras produjeron una algazara espantosa. Los comunistas gritaron y lo llamaron **Eser** (socialista revolucionario); otros gritaron que era una maniobra contrarrevolucionaria. El orador corpulento del principio se lanzó sobre el campesino y lo tomó de la garganta; el presidente se vió obligado a intervenir.

El belicoso comunista, se lamentó de la inactividad de la **Tche-ka**, que dejaba libres tantos peligrosos contrarrevolucionarios. El presidente, naturalmente comunista, preguntó a la asamblea si él podía permitir hablar a un individuo, que se expresaba así, en un sentido tan manifiestamente contrarrevolucionario.

Solamente los comunistas respondieron, gritando:

«¡No! ¡No! Sería un insulto a la asamblea dejarlo hablar».

Mi vecino se levantó. Afirmó que era bien a pesar suyo que había suscitado la cólera de los comunistas, y que él no pertenecía a ningún partido. Después se calló, visiblemente aterrizado.

El presidente dió la palabra a un nuevo comunista, que se lamentó amargamente que la contrarrevolución estaba a las puertas de las aldeas, y que sus espías obraban en el seno mismo de los Soviets.

El presidente resumió lo que habían dicho los diversos oradores. El

corpulento comunista añadió aún algunas palabras.

Se procedió a la elección. En la sala no quedaban más que ciento cincuenta personas. El presidente, pidió que los que aprobaban la lista comunista, levantaran la mano. Aquí y allí, las manos se levantaron; los soldados se mezclaron con los campesinos y levantaron la mano, yo también. En total, unas cincuenta manos en el aire.

En seguida el presidente, muy calmadamente, preguntó quién votaba en contra. Los comunistas miraban ferozmente a la asamblea.

«¿Quién está en contra? ¿Quién está en contra?»—repetía, terrible, el corpulento. Naturalmente, ninguno levantó la mano. El presidente declaró que la lista comunista había sido elegida por unanimidad. Todo el mundo quería irse. Era ya la una de la mañana.

El presidente dijo que era preciso esperar. Leyó un telegrama dirigido a Lenin, otro a Trotsky, otro a Zinovieff, y un cuarto a Odessa. Naturalmente, nadie se opuso a su envío.

El corpulento comunista se atravesó en la puerta y con su fuerte voz entonó la Internacional: todos los couplets fueron cantados.

En fin, salimos. Mi huésped me dijo: «¿Es que esto os agrada? Todas las elecciones son lo mismo. En la próxima, los comunistas estarán solos para elegirse; no vendrá ni la mitad de la gente».

Verdaderamente, lo que yo acababa de ver y de oír me dejaba pensativo y un poco desilusionado. Por lo demás, he podido controlar que, con pequeñas variantes, las elecciones al Soviet pasaban como ésta en toda la Rusia, en razón de la mentalidad dominante del partido comunista.

En un artículo próximo, expondré cómo he visto elegir los Soviets de fábricas y talleres, para que el lector comprenda que actualmente los Soviets están desprovistos de sus características nativas, que los hacían una forma superior y simple del *self gouvernement*.

VILKENS.

Juventud

Revista de la Federación de Estudiantes de Chile
A SUS LECTORES

Subsanadas en parte las dificultades producidas por el incendio del 2 de Agosto, el número 14 de JUVENTUD aparecerá la próxima semana.

Para la vida regular de la revista en el futuro pedimos una vez más a nuestros amigos de todo el país que nos ayuden cancelándonos lo que nos deben. JUVENTUD carece de capital, su publicación demanda continuos sacrificios, justo es que, por lo menos, nos paguen lo que con toda confianza les hemos entregado.

Redacción y Administración:

Castilla 2771 — Agustinas 632 — Santiago

SEIS MESES EN RUSIA

El autor del presente artículo es un obrero sindicalista que fué a Rusia atraído por las irradiaciones del régimen bolshéviki.

Era, antes de pisar tierra rusa, partidario de Lenin a toda prueba; pero desde el momento en que empezó a imponerse de como funcionaban los nuevos organismos, su entusiasmo por el estado socialista se desmoronó.

La falta de documentos, hace que algunos compañeros acepten la dictadura como algo que da óptimos frutos.

El presente artículo y los sucesivos llevarán al ánimo de los lectores la convicción de que el ejercicio de la autoridad es pernicioso en todas sus formas.

Cómo se hacen las elecciones a los Soviets

Durante mi estada en Rusia, he asistido a muchas elecciones de Soviets de campesinos y obreros.

Había llegado hacía poco. Me encontraba en la aldea de Mariukoe, en el distrito de Kerson. Estaba aún en el paroxismo de mi admiración por los comunistas, que creía los fieles realizadores del principio soviético. Como no cesaba de alabar su consagración, su actividad (que yo creía la causa de todos sus éxitos en las elecciones de los Soviets), mi huésped, un obrero mecánico, me propuso asistir a la elección de los delegados de la aldea, que debía tener lugar esa noche. Acepté.

En la casa del Soviet, se había arreglado para la elección, en el piso bajo, una gran sala iluminada con bugías. (La electricidad estaba instalada en los pisos superiores). Los corredores y la entrada de la sala, estaban guardados por soldados rojos, con la bayoneta calada.

La sesión estaba anunciada para las ocho, pero no había todavía más que los miembros del **bureau**: los representantes de Odesa, y los comunistas de la aldea, en número de diez y siete. Hacia las ocho y media, algunos campesinos llegaron. A las nueve se empezó.

Había poco más o menos doscientas o doscientas cincuenta personas, sobre cuatro mil habitantes que contaba el lugar. La población se componía en su mayoría de colonos de origen alemán, que la revolución había librado de la servidumbre de los propietarios; su nivel de cultura era superior al medio de Rusia.

El presidente declaró abierta la sesión. Inmediatamente tomó la palabra un campesino corpulento, que miraba a la asamblea ferozmente, y entabló un discurso furibundo, golpeando la mesa continuamente, y haciéndola tambalear más de una vez. Interpeló a Koltchak, Denikine, Judenich, los polacos y Wrangel, sin olvidar a Clemenceau y Lloyd George; todos esos bandidos habían sido aplastados gracias a los comunistas; solamente, el partido comunista merecía la confianza del pueblo; por lo tanto, era necesario votar la lista comunista, **a la cabeza de la cual estaba su propio nombre**; quien no votara esta lista, sería un miserable contrarrevolucionario que merecería ser prendido por la **Tche-ka**. Para desenvolver este tema el corpulento campesino habló más de una hora.



Grupo Universitario "LUX"

FUNDACION DE UN SOVIET

Este Grupo Universitario inició, hace algunas semanas, gestiones para unificar las labores de los estudiantes revolucionarios. Con este fin, se dirigió a las instituciones congéneres de Santiago, o sea, a los Grupos Universitarios «Spartacus» y «Renovación».

Según nuestras informaciones existiría ya acuerdo para fundar una Confederación de Estudiantes Revolucionarios en Santiago, en la que estarían representados, por ahora, los Grupos Lux, Spartacus y Renovación.

Existiría también el propósito de fundar un «Bureau Sud-Americano de Estudiantes Revolucionarios» con sede en Buenos Aires, para lo cual se encargaría al «Grupo Universitario Insurrexit» de la capital argentina.

Como en el curso de la próxima semana se terminarán las gestiones destinadas a la formación del nuevo organismo estudiantil, en el próximo número daremos detalles amplios acerca de él. Según nuestras informaciones la nueva confederación se denominaría «Soviet de Estudiantes de Santiago».

La existencia de este Soviet dará

gran interés al movimiento estudiantil de Santiago. Habrá entonces una franca división en la familia estudiantil: la extrema derecha, formada por la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos; la extrema izquierda, constituida por el Soviet de Estudiantes, y el centro—(¡esta vez estamos al centro!)—formado por la Federación de Estudiantes.

La nueva agrupación editará posiblemente un semanario: «Rebelión», destinado a la propaganda revolucionaria.

En la reunión del Sábado pasado se hizo la relación del tema anunciado «Crítica del Régimen del Soviet». Al final de ella se sintetizaron las críticas en varias conclusiones aprobadas por la unanimidad de los asistentes.

El Domingo 14 a las 5½ el Grupo LUX hará una relación del tema «Intervención de los Intelectuales en los movimientos de Emancipación Proletaria» en el local de costumbre, Agustinas 632, a la cual podrán concurrir libremente obreros, estudiantes y agentes secretos de la policía.

La tribuna es libre, incluso para los últimos.

El Tinglado de la farsa

LOS FRAILES

(Divagaciones dominicales)

...Me he sentado junto a la ventana, y a través de los cristales miro hacia la carretera. La campiña tiene ambiente de fiesta, todo parece risueño, fresco y limpio en esta mañana radiante, de día Domingo, bajo este solcito tibio que se cuele por los ventanales.

La cordillera, en el aire diáfano, adquiere relieves grandiosos y parece más cercana, mostrando claramente sus faldeos verdes y rubios. Los barbechos húmedos exhalan vahos lentos, olorosos, que dan la sensación de algo carnal, de algo animado, intenso y cálido.

Por la carretera pasan, en dirección a la iglesia rural, grupos bulliciosos de muchachas. Van rápidas y alegres, engalanadas con ingenuos atavíos dominigueros, con gasas negras y blancas que flotan al viento. Por cierto que nada tienen de monjil y rústico los ademanes de estas adolescentes robustas, que van saltando y riendo a gritos, mostrando sus pantorrillas firmes y bien torneadas, y cimbrando sus caderas redondas, flexibles, con una agilidad felina...

De pronto, tras ellas, aparece una

sombra negra, característica. Es un fraile, que avanza por la carretera; un negro fraile, como un difunto, que ha venido a ensuciar el paisaje y a esparirme todo el optimismo de esta mañanita de fiesta. ¡Qué grosero contraste, entre este cuervo aguachento y fúnebre y aquellas frescas y alegres colegialas que iban a misa y que habían comenzado a inspirarme todo un capítulo de psicología barata!

Al menos—me digo—este feo bicho tendrá que prestarme tema para un «Tinglado»... Y empiezo a contemplarle. Es un ejemplar bastante representativo de su casta. Alto, huesudo, de gesto avinagrado. Tiene el pelamen abundante, grueso y rebelde, como una escobilla de zapatos; la nariz corva y las orejas grandes. Camina a zancadas y usa calamorros recortados.

Al verle, unos chiquillos han corrido a pedirle «medallitas». El fraile los espanta dándoles golpecitos de bastón. Es curiosa esta idea de los chicos, de pedirle a los frailes. Yo jamás he visto a un fraile dando limosna, a menos que sean esas medallitas minúsculas, que consiguen por ahí de llapa.

Conocí una vez a uno, un cura-párroco, que pasaba entre sus feligreses por un gran benefactor. He aquí como se las arreglaba para ello: Era jefe de una sociedad que se llamaba de San Vicente, formada por unos jovencitos cristianos, que se reunían una vez a la semana en casa del cura, a discutir bagatelas del culto. Al final de la sesión, el buen fraile, como quien reparte la eucaristía, se paraba con una bolsita delante de cada uno de los socios y les estrujaba el bolsillo. Esto era de todas las semanas, y cada vez se reunían cuarenta o cincuenta pesos. Por cierto que el cura no alojaba un cobre. Convertía los pesos en fichas, llamadas *bonos*, y los repartía entre los socios para que cada uno fuera de conventillo en conventillo, a socorrer a determinados pobres diablos. De este modo cada menesteroso recibía semanalmente, con gran solemnidad, treinta o cuarenta centavos (no les alcanzaba ni para un litro...) y una buena ración de verba catequista. Todo, en nombre del fraile, que fué adquiriendo de esta manera su legítima fama de filántropo.

¡El fraile! ¡Cuánto se ha hablado de este personaje, y cuánto queda todavía por hablarse! A mí me produce una aversión imprecisa y múltiple. A veces, es una indignación ciega, agresiva. Otras, asco; o bien, simplemente risa o burla.

Un amigo mío, estudiante de medicina, les tiene un odio tal, que jamás pasa ante ellos sin hacerles alguna manifestación hostil: escupe al suelo ruidosamente, se aferra a dos manos a los barrotes de alguna ventana, o les gruñe como perro.

—¿Te has fijado—me dijo una vez—lo raro que es encontrar un fraile con facha de persona decente?... Todos tienen caras o de idiotas, o de borrachos, o de sinvergüenzas.

—Así es—le dije. ¿Y a qué se debe tanta fobia?

—La he tenido siempre—me contestó.—Pero mucho más ahora, desde que me sucedió un percance que te voy a

contar. ¿Te acuerdas de cuando estaba en la pensión de la calle Recoleta? Bueno, allí había una vieja beata, que se enfermó para no levantarse. Era tía de la patrona, y ésta me llamó para que la atendiese. Yo ví desde el primer momento que no tenía remedio. Se le había declarado una parálisis general. Debí haberla liquidado de una vez; sin embargo, hice lo posible por prolongarle sus días. Le apliqué unas inyecciones que había comprado; casi no me movía de su cabecera, y hasta me amanejó dos o tres veces. La vieja duró más de lo que yo pensaba. Hasta que un día le trajeron confesor, un fraile franciscano, repelente y viscoso. Yo seguía aplicándole inyecciones, y la vieja sin morirse. Al día siguiente se dejaron caer como diez frailes, tuvieron con la vieja una larga encerrona, y la hicieron testar. A la semana murió. Dejó una fortunita de quince o veinte mil pesos ¿y sabes a quién? ¡A los frailes!

—¿Toda?

—Toda; íntegra. Tanto que la sobrina, que era pobre, no heredó ni un cinco, y a mí, que me había sacrificado quince días cuidándola, no me pagaron nada, ni siquiera las inyecciones, que habían salido de mi bolsillo.

Podría decirse que todos los frailes son moralmente iguales; sin embargo cada orden tiene una fisonomía diferente y común del grupo a que pertenecen. Quizá sea este un concepto antojadizo, pero yo los he clasificado así: Por ejemplo, los más astutos, solapados y egoístas son los de la semilla de Loyola. A los *franciscanos* los encuentro grotescos y oliscos; en cambio los *carmelitas* son blancos y bonitos. Los más gastronómicos son los *domínicos*. Los *mercedarios* son joviales y mundanos. Los *capuchinos*, torpes, inútiles y ociosos. Los *curas* las tienen todas, y quizá sean más dañinos, como que son los más aburguesados. Por último, quedarían los famosos «hermanitos de San Jacinto», que son muy *imprudentes*...

JUAN CRISTÓBAL

CRISIS DOCTRINARIA

Los síntomas de descomposición del actual régimen son ya manifiestos en los diferentes órdenes de nuestra vida diaria. Descomposición que no sólo afecta a las instituciones y sistemas que constituyen este régimen, sino que alcanzan indudablemente a todos los hombres y aun a muchos que figuran en el campo revolucionario y que ampolosamente se titulan anarquistas.

Es que, la trasmutación de valores morales y sociales, es una ley terminante del progreso; y no pueden escapar por cierto a ella, aquellos individuos que carecen de una complejión doctrinaria acentuada y definida, de que es menester estar dotado, para contribuir a la renovación de valores sociales que se opera en la hora actual.

Aquellos adaptados al nuevo estado en gestación, que conviven con todas las conveniencias y defectos del régimen actual, no tienen, ni siquiera un adarme de convicción doctrinaria, y son manifestaciones elocuentes de la crisis que comienza a desarrollarse en individuos atiborrados de convencionalismos.

No basta creerse anarquista para que sus actos sean tales; es indispensable que haya una perfecta y rigurosa inteligencia entre sus actos privados y los principios enunciados por la doctrina auspiciada. Algunos pretendidos anarquistas — demostración de la descomposición que los corroe—enclenques de convicciones y muy apegados al utilitarismo de nuestro medio, han llegado a temerarias tesis en orden a la acción de los anarquistas.

Estos sostienen con cierto énfasis y asomos de mentores que la acción parlamentaria o política no es mala en sí, que son los hombres mandados allí los malos e ineptos. Y que si los anarquis-

tas y con ellos los sindicalistas fueran al Parlamento tomándolo como *tribuna revolucionaria*, para luego desalojar de él a los elementos regresivos, llegarían a tomar posesión de todos los medios del Estado y empuñarían las riendas del poder estatal, con lo cual dispondrían de las fuerzas armadas, que ya no se emplearían contra los trabajadores, sino solo par asegurar la estabilidad del nuevo estado conquistado, contra las posibles reacciones de los opresores desposeídos.

Encontramos dispendioso rebatir en detalle esta paradójica tesis, que en el fondo es un perfecto silogismo. Estas pretensiones acusan más bien una notoria perturbación mental, ya que la realidad de los hechos nos ha demostrado que los Parlamentos, sean del color que sean, son la expresión de la Autoridad, basada en la fuerza de los cañones y fusiles, imponiendo sus disposiciones y ahogando la libertad integral a que aspiramos.

Hay un conocido proverbio entre los trabajadores, que reza así: —Todos los partidos políticos o parlamentarios son los mismos perros con diferentes collares.

Los que vienen sosteniendo tan extrañas teorías en nombre de una doctrina esencialmente científica y moral, la están prostituyendo y dando ocasión a sus adversarios para difamarla, conjuntamente con sus propagandistas.

Es impropio estar especulando, al amparo de un ideal nobilísimo, con argucias, sólo propias de traficantes o mercaderes, nuestro ideal tiene como principio básico: «NO QUEREMOS OPRIMIR NI SER OPRIMIDOS, POR ESO SOMOS ANARQUISTAS».

EUGENIO CABRERA V.

El debate sobre la cuestión social en la Federación de Estudiantes

Continuamos, en el presente número, la exposición sintética de las ideas desarrolladas por los distintos federados en el curso del debate acerca de la cuestión social. Lo que se publica hoy corresponde a la última parte de la sesión del 20 de Julio

Carlos Vicuña (continuando:)

Cree que ningún sistema de cooperación puede existir sin gobierno. La propiedad privada se transmite hoy por herencia y por contrato. Cuando este concepto sea más social,—bajo el reinado del positivismo,—habrá, naturalmente, amplia libertad de testar, y entonces habrá interés por transmitir la propiedad a una persona que la use en beneficio social.

La supresión de la propiedad privada es otro de los principios revolucionarios que conceptúa falso. Este concepto de propiedad comprende hoy la propiedad de los medios de producción y de los productos. La primera es evidentemente de carácter social, porque hay que considerarla con criterio de utilidad pública. La propiedad colectiva ha ido siempre a positivos fracasos y la individual da interés para la empresa. Da continuidad y responsabilidad en la obra, porque establece una sanción para la negligencia, impericia o vicio del propietario, que es la ruina. La segunda sí que es claramente, por su origen y su destino, de carácter social, y, por consiguiente, debe ser común.

La repartición de los productos se aconseja por el positivismo en dos formas: a) mediante el salario de subsistencia, destinado a capacitar al hombre para cubrir cierto número de necesidades a que tiene derecho por el sólo hecho de ser hombre; b) salario de perfeccionamiento, destinado a despertar el interés que se rebaja con el anterior. Además se entiende bajo el nombre de propiedad a lo económicamente inútil, subdividida en absolutamente inútil (cachivaches, antigüedades) y de utilidad moral (museos, obras de arte). Es claro que tanto una como otra, especialmente la última, deben ser de propiedad social.

Entra a analizar otro concepto revolucionario: el de lucha de clases. Cree que es un principio antisocial, inconducente, causante del malestar general, y que perjudica ampliamente a todos, especialmente a los trabajadores.

La cooperación es una cuestión que existe hasta en los detalles. Hace ver que cada uno necesita de todos y todos de cada uno, el rico del pobre y viceversa.

La lucha de clases provoca el encajecimiento de la vida y el malestar del que aprovechan únicamente los burgueses parasitarios.

Los medios de lucha de clases proclamados por la I. W. W., como el sabotaje, label, boycott, son malos por el lado que se les tome y, poniéndose en un plano superior, inadmisibles.

Es entonces absolutamente necesaria la cooperación, cuya adopción proclama la Convención y en la que no discrepan los dos informes. Cree que las fracciones de la Comisión no han puesto el dedo en la llaga: la mayoría lo ve desde un punto de vista estrecho, el de las cooperativas, y la minoría se limita a criticar y destrozar hábilmente esta opinión, sin avanzar más allá.

Cooperación es el concurso de los esfuerzos. Ya Aristóteles había afirmado esto, aplicándolo a la sociedad, diciendo: cooperación es el concurso convergente de los esfuerzos y la división de los oficios. Cada uno se especializa en lo que sea de su aptitud.

La cooperación debe existir en una cantidad de aspectos sociales, como por ejemplo:

1.º Cooperación de clases. Concurso de patricios, los que mandan, y de pro-

letarios, la clase de los que obedecen. Estas clases no son castas cerradas sino obedecen a funciones especiales.

Los patricios dirigirán la producción y la repartición, sin inspirarse jamás en sentimientos egoístas, de interés propio. Velarán por el trabajo de una manera constante y directa—al contrario de lo que sucede hoy día, en que los patrones ni saben de las condiciones de trabajo, lo que produce las crisis y catástrofes financieras (sociedades anónimas, etc.). Deben velar por sus obreros y sacrificarlo todo por ellos.

Los proletarios deberán concurrir con su trabajo a la dirección y orden de los patricios, obedeciendo de una manera consciente y voluntaria. Además controlarán la labor y el esfuerzo de éstos y los ilustrarán, constituyendo la opinión pública, de la cual estarán excluidos los patricios por hallarse implicados para juzgarse a sí mismos.

En el régimen del positivismo no podrá existir la acumulación, porque la propiedad privada es una función social y se debe socializar en un sentido moral.

2.º Cooperación de naciones.—Es profundamente contraria al nacionalismo industrial y tiende a que cada nación se dedique a aquello para lo que está apropiada.

3.º Cooperación de industrias.—Para realizarla hay que establecer una subordinación objetiva, en esta forma:

a) Industria extractiva, que comprende la minería y la agricultura.

b) Elaboración, o industria manufacturera.

c) Comercio, o industria de la repartición.

d) Crédito, o sea la sustitución de los valores reales por ficticios, para facilitar el intercambio.

Al lado de éstas, hay una subordinación subjetiva: el crédito maneja el comercio, que tiene en su mano la manufactura, la que, a su vez, subordina la extracción.

Hoy día esta subordinación no es cooperativa sino, puede decirse, tiraniza. El crédito gobierna despóticamente al resto de la industria. Luego, se impone la regeneración moral del crédito, en el sentido de que éste regularice las economías según las necesidades del consumo, y no por el interés.

Hay que rectificar la opinión de la minoría respecto al concepto de competencia. Establece ésta que la competencia es la causa, en definitiva, del malestar social. La competencia y la cooperación no se excluyen. La competencia, en realidad, beneficia, porque obliga el progreso.

¿Nace de la competencia el malestar? Cree que es una afirmación gratuita la de la minoría. Cree que estriba este malestar en el crimen moral moderno de la repartición individual de las riquezas. Hay industriales que además de enriquecerse, explotan a sus obreros, por falta de moralidad social, de humanidad. Luego no es la competencia la que produce el malestar, sino una falta de moralidad del patricio. Además hay una falta de moralidad en la opinión pública, lo que permite que esta explotación se perpetúe. Por último, en la industria familiar,—lo que se hace en el hogar,—no hay explotación, porque el interés está subordinado al cariño.

En resumen, la explotación reside en la falta de espíritu humanitario y es independiente de la producción y repartición.

A su juicio, la Convención cometió un error al expresar juntos los conceptos de socialización y de organización internacional, que se oponen.

La socialización de la propiedad inútil es absolutamente necesaria, pero es de mayor utilidad social el mantenimiento de la productiva.

Respecto de la repartición de los productos, existe la necesidad social de que todos vivan. Hay que distinguir, sí, el salario de perfección del salario de vida, por lo que ya se vió.

El capital y todos los objetos son de origen ancestral, luego son sociales.

La propiedad colectiva es irresponsable, discontinua y no convergente.

La declaración de que a la socialización de los medios de producción corresponde la "repartición equitativa del producto del trabajo común", es contradictoria, fuera de ser vaga. Equitativo quiere decir: en relación al trabajo desempeñado, lo que es injusto y

antihumano, porque dejaría sin comer a los débiles y a los viejos. Por lo demás, carece en absoluto de sentido, porque no hay, en realidad, una medida común para determinar la justicia, o sea la equidad. Más concreta hubiera sido la declaración enunciada en el sentido de repartir según las necesidades del individuo.

Analiza en seguida la declaración en que se proclama el "derecho de vivir plenamente su vida intelectual y moral". Lo encuentra enteramente individualista, y expresado en forma difícil de entender.

Es una noción falsa y antisocial, porque es divergente. Hay que subordinar—al contrario—la vida intelectual y moral del individuo a la colectiva, como medio de aunar los esfuerzos de todos. Entonces se llega a la noción del altruismo, basada en el amor, el respeto y la veneración de los grandes hombres.

Bases de los distintos concursos de las próximas fiestas de la Primavera

Se inician con todo entusiasmo sus preparativos

Con bastante anticipación la Federación de Estudiantes inicia los preparativos de las grandes fiestas que hace esta institución con motivo de la entrada de la primavera.

Publicamos a continuación la base de los diversos concursos de bailes, farándulas, disfraces, teatros, etc., a fin de que puedan conocerlos los numerosos interesados.

CONCURSO TEATRAL

La Federación de Estudiantes de Chile llama a concurso a los escritores y compositores chilenos y extranjeros residentes en Chile, de comedias y operetas representables en la velada bufa de las Fiestas de la primavera del presente año. Las bases son las siguientes:

Comedia o sainete

- 1.º Tema libre.
- 2.º Duración máxima, 30 minutos.
- 3.º Premios: un primero de 500 pesos y un segundo de 200 pesos.

Operetas o zarzuelas

- 1.º Tema libre.
- 2.º Duración máxima, 30 minutos.
- 3.º La música puede ser original o una adaptación de música conocida, debiendo remitirse un ejemplar con las anotaciones necesarias para su orquestación.
- 4.º La obra que acuerde representar la comisión debe ser orquestada por cuenta del autor.
- 5.º Premios: un primero de 600 pesos y un segundo de 200 pesos.

Condiciones generales

1.º El concurso se cerrará el 10 de Septiembre próximo a las 12 de la noche y los trabajos deben ser dirigidos al comité directivo de las Fiestas de la Primavera, Agustinas, 632, Santiago, bajo seudónimo y en sobre aparte, cerrado, el nombre

del autor. Los originales de las obras deben venir escritos a máquina y por triplicado. (Para las partituras musicales de las operetas o zarzuelas sólo se exige un ejemplar).

2.º El jurado tendrá la facultad de declarar desierto el concurso o adjudicar sólo algunos premios, de acuerdo con el mérito de las obras. El hecho de obtener el primer premio del concurso no obliga a que la obra debe ser representada, pudiendo serlo la que obtenga el segundo lugar. En todo caso, el director artístico que designe,—para la velada bufa,—la Federación de Estudiantes de Chile, tendrá amplios poderes para determinar cuáles deben ser las obras que subirán a escena.

3.º Los autores premiados y cuyas obras suban a escena; están obligados a dirigir y presentar ensayados sus trabajos en el plazo que le indique el director artístico de la velada. A fin de garantizar el fiel cumplimiento de la cláusula anterior, los premios serán cancelados la noche misma de la velada bufa y una vez que las obras hayan sido representadas; y

4.º La Federación de Estudiantes de Chile se reserva la propiedad literaria de los trabajos premiados, durante un año, contado desde el día que el jurado emita su fallo.

Suscripciones a "Claridad"

Chile
Por un año..... \$ 10 00
Por medio año..... 5.00

Exterior, Argentina
Por un año, 5 nacionales.

Para los demás países la cantidad aproximada a \$ 10 chilenos reducidos a oro.

Toda correspondencia dirijase a

CARLOS CARO

Redacción y Administración de CLARIDAD, Agustinas 632. Casilla 3323, Santiago

Concurso de bailes individuales y de conjunto para la velada bufa

1.º Los concursantes explicarán por escrito él o los bailes que presentarán al concurso, dirigiéndose, al efecto, al comité directivo de las Fiestas de la Primavera, Agustinas 632, Santiago, hasta el 9 de Septiembre próximo.

2.º El Sábado 10 de Septiembre, en el local que oportunamente se avisará, los concursantes deberán representar, ante el jurado respectivo, los bailes a que se ha hecho mención en el número 1.

3.º Habrá un primer premio de 200 pesos y un segundo de 100 pesos (para los individuales), un primer premio de 500 pesos y dos segundos de 300 pesos para los de conjunto.

4.º El jurado, fuera de las atribuciones indicadas en los números 2.º y 3.º del concurso teatral, podrá aumentar el número y la cantidad de los premios, siempre que el mérito de las obras así lo exigiere.

Concurso de variedades, diálogos, couplets, monólogos, etc.

Tema libre. Condiciones: originalidad, comicidad y facilidad de representación.

Duración máxima, 20 minutos.

Premios: varios de 100 pesos por cada número premiado.

Concurso de carros para la farándula

La Federación de Estudiantes de Chile llama a concurso de carros alegóricos para la farándula, sobre las bases siguientes:

1.º Los concursantes enviarán antes del 10 de Octubre próximo, un diseño o croquis de los carros que presentarán, dirigiéndose al comité directivo de las Fiestas de la Primavera, Agustinas 632, Santiago.

2.º Un jurado de admisión, en vista de la calidad y el número de los diseños presentados, determinará los carros que podrán participar en la farándula, y, por lo tanto, optar a los premios que se adjudicarán.

3.º Habrá tres premios: un primero de 1,000 pesos, un segundo de 600 pesos y un tercero de 400 pesos.

4.º Las instituciones que deseen participar en la farándula deberán forzosamente cumplir con los requisitos de los números 1.º y 2.º de estas bases, pues será prohibida estrictamente la intromisión de carros que no haya autorizado el jurado

de admisión. El día mismo del desfile se otorgarán los premios de que habla el número 3.º

5.º Las casas comerciales podrán inscribir carros-reclamos, pagando 200 pesos por cada uno. Estos carros se agregarán a la cauda de la farándula.

Concursos de la matinée

Condiciones: originalidad.

a) Murgas; un primer premio de 100 pesos y un segundo de 50 pesos;

b) Disfraces; un primer premio de 100 pesos y un segundo de 50 pesos;

c) Coros; un primer premio de 200 pesos y un segundo de 100 pesos;

d) Comparsas; un primer premio de 200 pesos y un segundo de 100 pesos.

Concurso de affiches

La Federación de Estudiantes de Chile llama a concurso de affiches para anunciar las Fiestas de la Primavera del presente año, bajo las siguientes bases:

1.º Tema libre y de acuerdo con la índole de la fiesta.

2.º Las obras deberán ser ejecutadas a tres colores, fuera del blanco y negro, pudiendo ser este último otro color obscuro. Estos colores no podrán combinarse: serán tintas planas. Se presentarán en bastidor y su dimensión será de 95 por 65 centímetros, debiendo llevar la siguiente leyenda: «Día de los Estudiantes», «Fiesta de la Primavera», «1921».

3.º Pueden participar en el concurso no sólo estudiantes, sino cualquier artista chileno o extranjero residente en Chile.

4.º Habrá un primer premio de 600 pesos, un segundo de 300, un tercero de 150 y dos menciones honoríficas.

5.º El jurado tendrá la facultad de declarar desierto el concurso o adjudicar sólo algunos premios de acuerdo con los méritos de las obras.

6.º El concurso se cerrará el 31 de Agosto próximo, a las 12 de la noche y las obras pueden entregarse diariamente, de 6 a 7 de la tarde en la Secretaría del Club de Estudiantes, Agustinas 632, a contar desde el 20 de Agosto del presente año, y

7.º Los trabajos no deberán ser firmados ni con el nombre del autor ni con seudónimo. Para los efectos de la identificación se les asignará un número de orden al momento de su entrega.

AVISO

Por última vez hacemos un llamado a todos los agentes a fin de que se apresuren a liquidar las cuentas que tienen pendientes con esta administración, sino quieren aparecer en la lista de deudores morosos que pronto publicaremos.

No se devuelven los originales; la Dirección no se hace responsable de los artículos firmados

Glosas de la Ciudad

CIUDAD

Los brazos caen a los lados, como aspas cansadas. Son muchos. Van juntos; las anchas espaldas, las miradas humildes, los trajes deshechos, todo es común, todo es carne de un solo cuerpo, todo es energía rota de un solo cuerpo miserable que parece llevan la tierra entera. ¿Por qué estos hombres que van juntos, tocándose las espaldas robustas; no llevan los vigorosos brazos levantados, no levantan hacia el sol la cabeza? ¿Por qué, si van juntos y tienen hambre, no hacen temblar los pavimentos de piedra de la ciudad, las gradas blancas de las iglesias, con el peso sombrío de sus pisadas hambrientas, hasta que la ciudad se quede inmóvil, escuchando el rumor enorme de las pisadas que treparían hasta cegar el fuego de las fábricas, hasta encender el fuego de los incendios? ¿Por qué, estos hombres no levantan los brazos, si quiera?

EMPLEADO

Es claro, no lo sabes, pero conozco tu vida, entera. Así, sin que se me oculten las alegrías raras o los disgustos de todos los días. Sé tu vida febril; de la cama a la calle, de ahí al trabajo. El trabajo es obscuro, torpe, matador. Después el almuerzo, rápido. Y el trabajo otra vez. Después la comida, el cuerpo extenuado y la noche que te hace dormir. Ayer, mañana, pasado, sucedió y sucederá lo mismo. La misma vida, es decir lo que tú llamas vida. Ahora alimentas a la madre, mañana será a la mujer, a los hijos. Y pasarás por la tierra como un perro sin dueño; al perro lo matará un veneno; a tí también: el trabajo.

Y es que no sabes que eres explotado. Que te han robado las alegrías, que por la plata sucia que te dan, tú distes la porción de belleza que cayó sobre tu alma. El cajero que te paga el sueldo, es un brazo del patrón. El patrón es también el brazo de un cuerpo brutal que va matando como a tí a muchos hombres. Y ahora, no le pegues al cajero, nó. Es al otro, es al cuerpo, al asesino cuerpo.

Nosotros lo llamamos, explotación, capital, abuso. Los diarios que tú lees, en el tranvía, apurado, lo llaman orden, derecho, patria, etc. Tal vez te halles débil. Nó. Aquí estamos nosotros, nosotros que ya no estamos solos, que somos iguales a tí; y como tú explotados y doloridos pero rebeldes.

Y no creas que necesitas leer a Marx para esto. Te basta con que sepas, que no eres libre, que quieres serlo, que romperás, por fuerza o amor, que importa? los frenos que te sujetan y te envilecen. Y después hay que decirlo, nó? Hay muchos, como tú, como todos. Hay que decirlo. Porque no solo el que no obra como piensa, piensa completamente. También el que no lo dice...

EL HIJO

Era un petardo vulgar. Cuando González lo trajo, nosotros los hombres; lo recibimos con amor y misterio. Era ya lo último.

Ahora que el patrón nos siguiera haciendo trabajar catorce horas, en esa galería mojana, curvados como bestias de carga entre el ruido diabólico del fierro machacado. Que importaba. Ahora, allí en el rincón, debajo de un fardo producido por nuestra miseria, estaba Él. Qué importaba, ahora! Un día él se encargaría de todo eso, de todo. (Ah! quiebra, deshace, revientalo todo, haz que las malditas paredes dejen entrar el sol de oro, por dos mil rajamientos, críspala, eleva y bota esta turbia y encallada sociedad de nuestra vida, echando al cielo la obra de muchos años en un puñado de huesos y de ferros!)

Nosotros, los hombres, lo conocíamos todos. Pero de las mujeres sólo a Marta, la más valiente, quisimos mostrárselo. Era alta y vigorosa, la fábrica no la había aún desvertebrado, y y tuvo para Él una mirada de amor.

Y cuando nosotros, los hombres, la miramos, ella tiene un jesto de pudor y secreto. Es como si estuviera preñada de un infante nuestro, de todos nosotros, los explotados de todas las fábricas del universo, de un hijo que será más fuerte, más fuerte, mucho más fuerte que nosotros.

P. NERUDA.

LEA UD. «ACCION DIRECTA»

No Olvidéis, Nunca Olvidéis!

que en la administración de Juan Luis Sanfuentes la reacción saqueó locales obreros;

que asesinó trabajadores en Punta Arenas;

que asaltó la Federación de Estudiantes;

que apresó a estudiantes y obreros por el delito de pensar;

que destruyó imprentas, enloqueció y mató a Domingo Gómez Rojas; y

que todos estos crímenes los ha dejado impunes el gobierno famoso de alianza liberal.

Jorge Acharán H.

MÉDICO-CIRUJANO

Vicuña Mackenna 269

Medicina general, especialmente cirugía y venéreas.

CONSULTAS DE 2 A 4

Los días Jueves consultas en FUENTE ALTO ::